

que demuestra un héroe joven, de buena representacion. En los postigos de los dos lados se ve un buen adorno; á cuya igual correspondencia son las estatuas de los dos angelotes, fruteros y enjuta de su colateral. La medalla circular de mármol blanco que sigue sobre los postigos representa tres hombres de armas á caballo, en accion de acometer, á los que sigue un perrillo, en actitud de ladrar; repitiéndose lo mismo en su compañera. En la otra medalla circular del mismo mármol, que está sobre la ventana del mismo cuerpo, está Hércules venciendo al leon Nemeo: su correspondencia varia la actitud del mismo Hércules, sujetando al Cancervero. Entre los dos Hércules hay un medallon con el escudo de las armas reales, sostenido por dos genios.

Pasemos á la portada del mediodía: La fábrica de esta es toda de mármol de la sierra de Elvira, y sus estatuas, relieves, fruteros muy primorosos. Las medallas de los pedestales están ejecutadas con singular delicadeza é inteligencia en perspectiva. Sigue el mismo método de repetirse unas mismas. Los trofeos de guerra de estos pedestales, son árabes como lo mani-

fiestan las inscripciones de sus escudos. «No vence sino Dios.» Los leones que están sobre los pedestales de los colaterales están airosos, y estarían mejor si los hubieran acabado y no quebrado. A los lados del ángulo que causa la cornisa sobre la puerta, hay dos gallardas estatuas, que la una tiene en su diestra una palma, y en la izquierda una corona de laurel, la cual ayuda á sostener el genio de la victoria. La otra correspondiente es en un todo semejante, con la diferencia que tiene en la izquierda un ramo de oliva, y en la diestra una corona del mismo árbol, medio sostenida de otra victoria. La túnica tallar es hermosa. En la enjuta que causa el triángulo que forma la cornisa, hay otra matrona de medio cuerpo, desnuda, coronada de flores, brazos extendidos, y una cornucopia en cada mano, colmadas de frutas, y de forma que vierten por ambos lados; la cual parece que representa la abundancia ó diosa de la felicidad. En el friso de la cornisa del primer cuerpo está el lema *Imperatorii*, y demas de la inscripción; y en el mismo friso sobre las columnas de uno y otro lado, las dos letras iniciales del plus ultra: los capiteles son de

orden jónico. Los pedestales del segundo cuerpo y relieves son excelentísimos. A la medalla de Neptuno, que expresa el robo de Anftrite, corresponde en el neto principal del otro lado el relieve del mismo Neptuno con el tridente, en su carro marítimo, situado de frente, dominando majestuosamente los mares: los cuatro caballos están igualmente elegantes que feroces. El pedestal interior colateral á la ventana principal especifica su medalla un dios marino sobre un monstruo resonando su trompeta: el otro correspondiente contiene otro relieve semejante, aunque variado el monstruo y actitud del dios marino. Solas las cuatro medallas tienen alguna variedad en esta portada. En los lados del semicírculo que causa la cornisa que corona la ventana principal, se ven sentadas dos victorias aladas, de mas de medio relieve, mayores que el natural, en accion de escribir en tablas sucesos memorables.

La portada del lado de oriente es de orden dórico, y es solo un cuerpo de dos columnas, con la inscripcion Imperatori &c. La misma contiene el friso de otra portadita pequeña de orden toscano, situada á

la línea septentrional bajo de una ventana.

Por la parte septentrional está unida la fábrica con el palacio árabe. Antiguamente tenia dos comunicaciones, una por bajo, ó la sala de los secretos, que sale al patio del estanque, y la otra por alto, que sale y sale á la galería que da vista á dicho patio.

El objeto que hay en dicho palacio mas admirable de arquitectura, es el anillo del atrio, sostenido por treinta y dos columnas de mármol jáspe, matizadas de varios y hermosos colores, cuya altura con basa y capitel es de seis varas, y su grueso de dos. Tiene el area del patio ciento veinte piés de diámetro y trescientos setenta de circunferencia. En dicho anillo todas las piedras son ombros, y todas claves. Dos circunstancias que en mi concepto hacen la obra tan singular, que dificulto haya en todo el mundo otra igual ó semejante, pues no considero, segun la describe el marques de Caracciolo, la torre de Pisa de mas mérito que este círculo, colocado horizontalmente, casi al aire, y compuesto de innumerables piezas, que han resistido por trescientos años á los

temporales y grandes terremotos.

Tenia esta majestuosa fábrica en las esquinas de los ángulos unos brazos de bronce del tamaño natural como para sostener hachas encendidas, y además adornaban las tres líneas diez y ocho aldabones de grande idea y dibujo, que la incivilizacion y supina ignorancia arrancó de los muros quebrantando los sillares y desfigurando la obra, como se deja ver al que la mire.

DISERTACION XXIV.

Descripcion de la casa real árabe.



El palacio árabe es fábrica mas admirable y de mas gusto para los sabios y viajeros, en razon al singular adorno y particulares labores de sus muros: constaba de dos departamentos ó viviendas, una para el verano, que hoy existe, y otra para el invierno, de la que

no queda sino una parte, pues lo que falta se derribó para darle mas extension, ó cuadrar el palacio de Cárlos V. El patio de los leones es la pieza mas bella que tiene. Consta de ciento veinte y seis piés de largo, setenta y tres de ancho y veinte y dos de alto, rodeado de una galería baja sostenida por ciento veinte y ocho columnas de mármol blanco, apareadas de cuatro en cuatro, en los ángulos del testero de la entrada y de tres en tres en los de frente, alternando de esta suerte por todo el patio y galería; el que presenta la vista mas hechicera por los cuatro jardines distribuidos en los cuatro extremos, los que exhalan suavísimos olores. Hay en este cuadrilongo una sala que se llama del tribunal, en la que el rey moro daba audiencia diaria, dando á la vez la sentencia que inmediatamente se ejecutaba. A un lado de la puerta refiere Mármol que habia una inscripcion que decia. *«Entra y pide, no temas de pedir justicia que hallarla has.»* Esta es la que ocupa el testero del patio. A la izquierda como se entra está la sala de las dos hermanas, llamada así por dos losas idénticas que tiene el pavimento de mármol blanco de Macael, de cuatro varas

y veinte y una pulgada cada una de largo y dos varas y cuatro pulgadas de ancho. En seguida hay otra sala grande de la misma arquitectura, labores, é inscripciones que la de Comares. La fuente de los doce leones es otra pieza primorosísima, tiene al rededor una inscripcion la cual principia con estas palabras. *«O el que mira los leones fijos sobre su asiento, repara que solo les falta la vida para ser perfectos ... &c.* Frente está la sala llamada de los Abencerrajes con motivo del degüello que ejecutó el rey de esta familia árabe sobre la referida fuente de leones. Esta anecdota se cuenta de esta manera.

En tiempo de Boadil, ó Abadali, último rey de Granada, los Zegríes y Abencerrajes, eran dos familias muy distinguidas, y las mas poderosas de la ciudad. Albin-Hamet, uno de los Abencerrajes, llegó á ser privado del rey, y los Zegríes para perderle se valieron de la calumnia, diciéndole al rey que habian visto en los jardines, de Generalife á los piés de la reina á Hamet, la cual le estaba coronando con una guirnalda de flores. El rey irritado sobremanera con esta relacion, y aun mas con las inspiraciones de los Zegríes,

llamó á los Abencerrajes uno despues de otro, y los degolló en dicho patio hasta el número de treinta y seis. Vista la tragedia por un paje de uno de ellos que entró con su amo, sin ser visto, salióse de la estancia y dió aviso al resto de la familia de tan horrible escena. Al instante todo el pueblo tomó las armas, y hubo varios combates, Apaciguado el tumulto, Muza hermano de Abdali manifestó el supuesto delito de la reina, y despues condenó á esta á ser quemada si en el término de un mes no presentaba cuatro caballeros para defender su causa contra cuatro acusadores. Entré tanto la reina estuvo presa en una torre, ó departamento, con rejas de fierro, el cual conserva hoy dia el nombre de cárcel de la reina. No quizo la reina que los moros la defendiesen, sino ciertos españoles, á quienes al efecto escribió, y estos aceptaron el desafio: llegó el dia del suplicio, y oportunamente, llegaron al combate los cuatro españoles electos. Léase sobre sus escudos este lema. » Por la verdad » Entraron en la lid con los Zegries, y fueron estos vencidos y muertos; y antes de morir el calumniador confesó la verdad é inocencia de la reina.

Esta en su consecuencia fué llevada en triunfo por sus afectos á palacio, y Abdali entonces se echó á sus piés pidiéndola perdón; empero la reina le desechó, y dejando la corte se retiró á una quinta solitaria.

Este hecho los historiadores mas críticos lo dan por cierto en la sustancia; pero no en sus circunstancias; solo parece tiene por apoyo el autor de las guerras civiles, y en contra mas de treinta historiadores árabes que lo han dejado en silencio. En esta sala de los Abencerrajes estaban los aposentos de los reyes por el invierno, tan costosos y bellos como los de la sala de Comarés ó Comoragia. Allí tenian los baños artificiales embaldosados de grandes alabastros, con fuentes y pilas donde se bañaban. A la espalda de este cuarto mirando al mediodía habia una rauda ó capilla panteon de los reyes moros, en donde por el año de 1574 se encontraron unas losas que cubrian cuatro sepulcros de cuatro reyes de esta casa, llamados Abi Abdile, Abil Cualid Isma, Abil Hagex y Abil Hagex Jusef llamado por sobrenombre Ganem Bilchi. Estos cuatro reyes fueron los que principalmente invirtieron sus

tesoros en la construcción de esta ciudadela, con particularidad Jusef en veinte y dos años de paz año 1536 hegira 745. Dichas lápidas sepulcrales estaban escritas en lengua árabe por ambas partes. En la una en prosa y por la otra en versos de metro mayor. Todos cuatro eran de la dinastía de los Halamares. El primero reinó en tiempo de don Alonso el sabio. El segundo y tercero en tiempo del rey don Alonso XI y el cuarto ó Jusef reinó en tiempo de don Juan II, siendo su tutor el infante don Hernando. Como los epitafios son demasiado largos, y en la sustancia muy semejantes pondré á la consideración del lector uno de ellos para conocimiento del estilo árabe.

«En el nombre de Dios piadoso y misericordioso. Este es el lugar de alteza, honestidad y bondad, sepulcro del adelantado, valeroso, limpio, único, á Dios sea el sacrificio que en este sepulcro se oculta de alteza, valor y virtud. En él yacen la crueldad, bondad y clemencia, no la crueldad de las ferinas fuerzas, ni menos la liberalidad que nace de insensibilidad y falta de discrecion, sino el dechado y ejemplo de toda honestidad y religion, la honra y presuncion de los

reyes, el señor de limpio ser y hechos, el que se ocupaba en todo tiempo en dispensar su magnificencia y extirpar á sus enemigos, así como la pluvia en la tierra, ó el leon en su morada. Desto son têtigos sus mismas obras y con verdad lo testifican todas las lenguas de los hombres, pues jamas salió con su ejército que ante su poder no se mostrasen angostas las tierras de los Alarabes. Jamas en el acto de la milicia salió al encuentro de sus enemigos sin que observase su bondad, esfuerzo y alegría de rostro. Ni menos consintió á ejemplo de su valor que los suyos subiesen en caballos que bebiesen agua menos que en arroyos de sangre, ni consintió que se hiciese juicio en su gobierno en ofensa del menor de sus vasallos. Y así los que no saben destas virtudes ni de la gran defensa que en él tuvo la ley de Dios abatiendo á sus enemigos oigan la voz de sus hechos que mas se manifiesta que un fuego encendido en la cumbre de una sierra. Siempre se humillaron al sepulcro deste señor las nubes de misericordia con su rocío y descanso.

El patio llamado de los Arraijaues ó del estanque es tambien primorosísimo. Los moros le llamaban el Mesuar. Todo

está losado de mármol blanco de Macael. La alberca tiene ciento veinte y cuatro piés de largo, veinte y siete de ancho y cinco de profundidad, con dos fuentes en sus extremos, y hoy la ha guarnecido el gobernador con un número considerable de ellas, por manera que forma un juego de aguas muy gracioso. Este servia á los moros para sus purificaciones antes de asistir al zalah ú oracion. Todos los cenadores estaban guarnecidos de una gran cenefa de azulejos, y las paredes labradas á la usanza persiana y llenas de inscripciones, que jugaban con las labores. En todas ellas decia: *«Dios es el bien, amparador y el tiene piedad de los piadosos y no vence sino Dios.»*

Contiguo al patio está la sala y torre de Comares, que segun opinion de algunos, la labró Abul-Haxis, el mismo que edificó el patio de los leones. Anteriormente habia coustruido Abi Abdelchi segundo rey de la casa de los Halamares, la torre de la campana de la Vela, la que llaman de las armas, y otras dos que están cerca de los aljibes. La campana la hizo don José Corona año de 1773. Pero en opinion de otros, fabricó dichá torre y sala un mo-

ro llamado Comares, según un sabio académico de san Fernando; no obstante Mármol dice que este nombre se deriva de Comarragia, nombre propio de la labor pécica. Está calzada por su cimiento por Carlos V. Verdaderamente es suntuosa por la variedad de sus cenefas, su estuque, su bellísima techumbre, y vistas á Darro y gran parte de la ciudad. Tiene de alto trece varas hasta lo superior de la cenefa. Todo el alto de la torre hasta las almenas tiene cuarenta y siete varas.

Hay en dicha fábrica algunas piezas que aunque construidas sobre cimientos morunos, no son del tiempo de los árabes. Tal es la sala llamada de las frutas. Esta sala es obra de Carlos V. Tiene una inscripción en latin que dice; «*Imperator Cæsar Carolus V Hispaniarum rex, Augustus, Pius, Felix, invictus.*» Este aposento tiene seis varas de alto, y los que le siguen casi lo mismo. La pintura es produccion de los célebres Julio y Alejandro cuya delicadeza de pinceles no tenia igual; de las mismas manos estaban pintadas las paredes; pero el abandono ha ocasionado que desaparezca, motivo porque fué necesario que la blanqueasen, para que se hospeda

se en ellas el señor Felipe V. Las letras que se notan de R é I, son las iniciales de Carolus é Isabella, nombres que debieron eternizarse. Contigua está la galería que va al tocador de la reina. Esta galería es de muy graciosa estructura, pues sus columnas de mármol blanco, su techumbre, pavimento, hermosas pinturas y embelesadoras vistas, la hacen uno de los puntos del alcázar mas interesante. La torre del tocador que llaman, es un templete oriental singular en su clase. Lo uno por su fábrica y lo otro por sus ricas pinturas, las que avivando la imaginacion se restituyen á su primitivo tiempo por su duracion. Tiene esta torre veinte y seis varas y seis dedos de elevacion. Se retocó cuando estuvo en ella Felipe V; por eso tiene las dos letras F é I Felipe é Isabel. La F tiene en lo alto una E pequeña, para que no se confunda con Fernando. Parece que se destinó en este tiempo para tualcá de la reina emperatriz. Hay una losa con varios agujeros, colocada en un rincon del suelo como para recibir sobre ella perfumes. Tambien se observan en dicho mirador, aunque trabajosamente, diferentes fábulas y figuras de exquisito gusto.

to. Fué esta pintura grotesca de los célebres pinceles de Bartolomé Ragis, Alonso Pérez y Juan de la Fuente, año 1624.

El cubo de Carlos V que demolieron los franceses, la reja que llaman cárcel de la reina, no son monumentos arabescos como ni tampoco la torre llamada del agua. Esta es obra de los cristianos hecha en el año 1502 por el conde de Tendilla. Es un cuadrilongo de nueve palmos de altura y vara y media de ancho con la moldura que lo circunda. En lo alto está ó hay un águila con el escudo de las armas de España y debajo una inscripcion en mármol blanco de Macael, que dice así. «*Por mandado de los muy altos católicos y muy poderosos señores don Fernando é doña Isabel, rey y reina nuestros señores: don Iñigo Lopez de Mendoza, conde de Tendilla su vasallo, y su primer alcaide y capitan general de Granada: se hizo esta obra año de mil y quinientos y dos años.*»

Por debajo siguen las armas del conde de Tendilla. Esta torre ya no existe, porque la volaron los franceses el día diez y seis de setiembre de 1812, y entre sus ruinas quedó la referida lápida.

Inmediato á la sala del tribunal, hay

una pieza que tenia una cruz, no sé si en el día la tendrá porque se ha blanqueado. Esta cruz se puso en dicho sitio de resultados del hecho siguiente. Cuando se ganó la ciudad se purificó la mezquita mayor de esta fortaleza, sobre cuyos cimientos está hoy la parroquia de santa María, y en ella se colocó la catedral. Trasladóse esta á la ciudad, y quedó la parroquia en la mezquita mayor. El edificio árabe seria poco sólido y se cayó un pedazo, y Felipe II á invitacion del arzobispo don Pedro Guerrero mandó que el sacramento y la parroquia se trasladasen provisionalmente á la sala en donde estaba la referida cruz, la que he visto toda mi vida en el testero de la enunciada pieza contigua á la sala del tribunal. Y para memoria de este hecho y el respeto debido á Dios y á la localidad en la que estuvo este señor se puso pintada dicha cruz.

Es indudable que la catedral, esto es su cabildo, tuvo su primer local en santa María, por esta razon se llama la iglesia mayor de santa María de la Encarnacion; nomenclatura que conserva hoy la iglesia metropolitana y fué la metrópoli erigida en la mezquita mayor hoy la parroquia.

El título de iglesia mayor dado á esta parroquia le perteneció por asiento de la metrópoli, así que los reyes don Fernando, doña Isabel, doña Juana, don Carlos, don Felipe II, III y IV, Carlos II y Felipe V en sus reales cédulas siempre le prodigaron el honorífico título de iglesia mayor.

La sala de los baños la construyeron los árabes, porque para ellos como para todos los orientales era preciso en razon á ser punto de religion las purificaciones adoptadas de los hebreos, y eran tambien un objeto cínico propio de su liviandad. Por esta causa los enriquecian de todo género de comodidades. Procurábanles una luz opaca que no impidiese la vista y conciliase toda liviandad; proporcionando una frescura que halagase, y un cubierto que no diese franca entrada á los vientos, para eso está toda la cúpula de la sala llena de pequeñas claraboyas: tenían además camas, músicas, viandas y otros varios adornos. Debajo de la sala de Comarés hay una gran sala que llaman de las niñas, en razon á dos estatúas que hay primorosas, las cuales están mirando á un mismo punto, en el que habia oculto un gran tesoro, consistente en unas jarras muy grandes lle-

nas de oro. Encima de la puerta de esta sala hay un elegante medallon de mármol blanco, en que está representada la fábula de Júpiter trasformado en cisne dando pruebas de su amor á Leda, y á los lados dos faunos, el uno arrojado á una palmera y el otro al tronco de un árbol, pasmados de ver este favor del dios.

No muy distante de este salon hay una sala pequeñita llamada de los secretos. Tiene cuatro ángulos á diferencia de la grande que tiene ocho, la fábrica es la misma, y los efectos de su bóveda idénticos. Este efecto de oirse en el ángulo opuesto lo que se habla con voz queda, no es resultado de algun artificio que haya dentro de la bóveda sino de una de las leyes del movimiento. Todo sonido se forma con dos movimientos uno expansivo que es desde el centro hasta la circunferencia, y otro en giro al rededor del centro mismo. Este movimiento central ó turbillon es el principio impulsante del movimiento expansivo; como la canal de los ángulos recoge mas el movimiento expansivo undulatorio, de aquí es que se oye mas la voz del que habla en frente que la de aquel que habla por alguno de los ángulos colaterales ó de-

bajo de la clave. El mismo movimiento que se observa cuando en el agua en una alberca se echa una piedra, ese mismo se verifica en el aire por el cuerpo que se mueve; porque el movimiento de rotacion es por su esencia centrífugo y hace que todos los cuerpos que le circundan huyan hácia la circunferencia: por esta causa cuando se da una voz entre dos ó mas montes se repite por estos que es lo que llamamos eco, lo propio sucede cuando se toca un tambor dentro de una grande plaza, que se oye uno ó mas sonidos del tambor, todo resultado del movimiento expansivo, circular ó undulatorio del sonido.

Sin embargo del deterioro en que he dicho estaba este palacio árabe, los reparos del gobernador Serna y los primerosos y notables mejoramientos que ha hecho y está haciendo el gobernador actual don Juan Parejo lo restituirán brevemente á su primitiva grandeza, belleza y perfeccion.

Los jarrones llenos de oro los condujo el marques de Mondéjar á los Adarves, y con el oro de este tesoro hizo el jardincito que hoy existe. Hoy no hay sino una jarra, que me parece pára en el patio del estanque. Este jardincito tenia una puerta

que hoy está macizada, que salia á la Alcazaba, frente del aljibe ó pozo que hay en dicha ciudadela, en la que se levantan dos torres, cuya entrada la tienen por la Alcazaba: la primera se llama torre quebrada, por una hendidura que tiene muchos años ha, su elevacion es de treinta varas, su longitud diez y ocho y su ancho diez. A esta sigue la torre del homenaje, que tiene treinta varas de alto y quince varas en cuadro, su grueso dos varas y cuarta. Al pié de la primera se halla la lápida de que ya he hecho mérito, que dice. «*A Cornelia, hija de Lucio de la tribu cornelia, su consorte amantisima consagra esta memoria con dolor y buena voluntad, Publio Valerio Lucano.*»

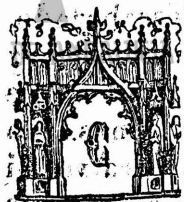
El convento de padres franciscos, sito en dicha fortaleza, fué el primero que se fundó en esta ciudad, y es otro de los monumentos que recuerdan la memoria de los árabes, porque el altar mayor de su iglesia ocupa hoy, si las luces del siglo no lo han destruido, el mirab que tenian los moros para su zalah ú oracion. En él estuvieron depositados los cadáveres de los reyes don Fernando y doña Isabel hasta el año de 1525, en que se trasladaron á la

capilla real; haciendo donacion el emperador Carlos V de este enterramiento y capilla al marques de Mondéjar y sus sucesores. Aun el año pasado de 1854 se conservaban vestigios del referido mirabí ó mezquita.

Segue la descripción de las obras árabes.

DISERTACION XXV.

Concluiré la descripción de los monumentos árabes de este singular alcázar, con la puerta antigua ó cuerpo principal de guardia, cuyas ruínas aun subsisten. Esta estaba en el cubo llamado de los siete suelos, mal llamado porque nunca ha tenido más de cuatro, los que yo he visitado varias veces siendo jóven. Tenia dos hermosas torres, y corriá de una á otra una gran bóveda de rosca de ladrillo. Por esta puerta fué por la que salió el rey Chico, y su comitiva, según



Concluiré la descripción de los monumentos árabes de este singular alcázar, con la puerta antigua ó cuerpo principal de guardia, cuyas ruínas aun subsisten. Esta estaba en el cubo llamado de los siete suelos, mal llamado porque nunca ha tenido más de cuatro, los que yo he visitado varias veces siendo jóven. Tenia dos hermosas torres, y corriá de una á otra una gran bóveda de rosca de ladrillo. Por esta puerta fué por la que salió el rey Chico, y su comitiva, según

Mármol, cuando entregó esta ciudad con el fin de que los conquistadores no atravesasen desde el humilladero toda la ciudad y se originase una sublevación de los habitantes que estaban en agitación, y observación de todo lo que pasaba en aquellos días de angustia para ellos; y la dicha puerta salía á sus recreos ó jardines, que lo eran entonces todas las barreras hasta la carrera de Genil, camino verdaderamente cubierto para la inmensa población que se había reunido en esta corte. Este cubo ha sido la estancia de los encantos para el vulgo ignorante por espacio de muchos años. De aquí salía un terrible animal que llamaban el caballo descabezado, y otro que se llamaba el velludo, uno y otro centinelas perpetuas de los tesoros que dejaron los moros en estos contornos. En una de las veces que yo entré, para ver si encontraba alguno, no me hallé mas que un poco de escombros de huesos, como de haber echo de ellos marquillas para botones. Se decía tambien que no se podia bajar á todas las estancias, porque salía un espectro etiope que rechazaba ó dejaba inmóvil á los que trataban de bajar. Muchas anécdotas me contó mi abuela natural de

esta fortaleza, ínterin que dormia, que si mi objeto fuera el de ser escritor de novelas tendria sobrados materiales para dar que leer muchos ratos á la ilustrada y crudita juventud de este siglo. Empero continuaré la descripcion de los innumerables recreos que tuvieron los reyes de esta gran corte. Estos voluptuosos reyes tenian huertas, palacios y jardines particulares dentro y fuera de la Alhambra, como eran el palacio y jardines de Generaliph, que quiere decir la huerta del Zambrero ó primer músico. El palacio llamado de la Novia situado en la silla, hoy del Moro, que llamaban Danlazoca. Otro en el cerro del Sol ó santa Elena, que llaman los Alijares cuya labor era semejante á la de la torre de Comares. Al rededor de este palacio habia hermosos jardines, y bajando de este monte habia en su colina y falda yendo al rio de Genil otro palacio llamado Darsuet, hoy casa de Gallinas. Ademas tenian huertas y jardines en el campo de Albnest, hoy campo del Príncipe, que llegaban desde la Antequeruela ó campo de los mártires hasta el rio de Genil. En estos jardines moraban en el verano por estar inmediatos á la Alhambra. Empero

tenian á la parte de la vega otros varios. Imitadores de los reyes de Fez en sitio, aire, edificios y gobierno, procuraban estar fuera de la ciudad lejos del bullicio de la corte inclinada á novedades y propensa á tumultos.

En Generaliph hay de particular dos cipreces, que ya en tiempo del rey Boadil, doscientos ochenta años eran cipreces grandes: al pié de ellos hay tradición que fué donde el impostor Gomel dijo que habia visto á la sultana en conversacion familiar con el Abencerraje. Por eso les llaman los cipreces de la reina sultana. Esta finca la donaron los reyes católicos al comendador Gil Vázquez Rengifo; después pasó á la casa de los Venegas; después Felipe II dió esta alcaidía al marques de Campo-rey Visconde de Miraballes, y Felipe IV añadióle el cerro del Sol. Todas las alquerías que poblaban todas las montañas llamadas las barreras se regaban con la acequia que entra en Genaralife y una noria situada en el cerro del Sol, de la que aun subsisten algunos vestigios asi como de los estanques que habia para recibir estas aguas y de sus cañerías, las cuales cortaron los franceses cuando hicie-

ron en la cima de este cerro el foso y la plaza de armas. Cuando yo era jóven llamaban á dichos estanques el del negro, el de las barreras, el de las damas este aun existe, el de santa Elena y el de la lluvia: tambien existe este casi intacto á pesar de ser antiquísimo; hay quien crea ser obra de los romanos ó fenicios. Otros dicen que los construyó san Cecilio y que los moros decían que manaba por virtud del santo. Se refiere como cosa singular que estando don Juan de Austria con cinco mil hombres en ese punto cuando se sublevaron los moriscos de Güéjar en veinte de junio, abrasados de sed, bebieron todos de él sin que se advirtiese por esto disminucion alguna: hecho que se testimonió legalmente. Tiene de longitud cuarenta y dos varas y dos piés y otro tanto de ancho con dos estados y medio de hondo y cuatro naves. Su agua es clara sin mal olor, tampoco cria lama ni insecto alguno, jamas se corrompe no obstante que no tiene movimiento. Yo confieso que no sé de donde toma el agua porque la lloediza que puede entrarle es una gota respecto de la que diariamente tiene siempre en invierno y verano, años de seca y años lluviosos. Como no dan fun-

damento los autores que opinan que es obra de san Cecilio, no lo creo monumento del santo. Ello es cierto que antes que hubiese en estas montañas palacios ni jardines habia un grande arbolado, el que mandó cortar un rey moro llamado Ismael para suplir con el trigo que en ellas se sembraba la falta que ocasionaba la siega que hacian los ejércitos cristianos en la vega en tiempo de Enrique IV rey de Castilla. Yo opino que es obra de romanos ó anterior á ellos la construccion de este aljibe: lo uno por sus materiales, pues el agramason de que están hechos sus muros son los mismos que los de la torre de los tres picos, mezcla, y piedra ó chinarro; y lo otro por su solidez y figura, pues los demas estanques que habia y que aun hay en todo aquel terreno son cuadrilongos ó cuadrados como el que existe al pié de la silla del moro. El de la lluvia está inmediato al cerro que aun hoy se llama Granada la vieja; y no tiene nada de extraño que cuando se fundó esta primitiva Granada hiciesen este depósito de agua para el abasto de la poblacion. Tambien se le da vulgarmente al cerro del Sol ó de la silla del moro, el cerro de santa Elena nomenclatura, cuyo oríjen absolutamente se

ignora. Se dice que en tiempo de los godos se consagró allí un templo de ídolos con la advocacion de santa Elena, madre del gran Constantino primer emperador cristiano. Otros dicen que estaria dedicado a santa Irene mártir granadina en tiempo de Diocleciano, y por corrupcion de la palabra Irene se dice Helena.

COLUMNA

DE SANTA MARIA DE LA ALHAMBRA.

La columna que hay frente de la puerta de santa María de la Alhambra de jaspe matizado, es otro monumento que recuerda la fiereza del imperio de los moros y la grande santidad de los españoles en aquel tiempo. En el propio sitio donde está la columna, el día doce de mayo de 1597 Mahomad Aben Balba con su propio alfanje cortó la cabeza á fray Juan de Cetina y fray Pedro de Dueñas. Estos ilustres

*

héroes vinieron á esta capital con el objeto de predicar el evangelio á los moros y auxiliar, consolar y fortalecer á los cautivos cristianos en su esclavitud. Dentro de una rejita que hay en lo alto de la columna hay unas reliquias de estos santos y una lápida cuya inscripcion dice así.

Año de M. C. C. C. XC. VII. A. XLII de mayo reinando en Granada Mahomad, fueron martirizados por mano del mismo rey en esta Alhambra fray Pedro de Dueñas y fray Juan de Cetina de la órden del padre san Francisco cuyas reliquias están aquí. A cuya honra de Dios nuestro Señor se consagra esta memoria por mandado del ilustrísimo señor don Pedro de Castro arzobispo de Granada año de MDCX.

La conservacion de este monumento se debe á la gran cultura y civilizacion de los franceses; pues á pesar de haber estado en dicha fortaleza tres años y medio como enemigos lo dejaron intacto y sin lesión alguna.

CAVERNAS

DEL CAMPO DE LOS MARTIRES.

Otro de los monumentos que han recordado hasta ahora la inhumanidad de los moros en la última declinación de su imperio, es la ermita que erigió la religiosidad de los reyes católicos el mismo año que se tomó esta ciudad 1492; en el lugar del convento de los mártires por cima de la Antequeruela é inmediato á las mazmorras donde tantos heroes cristianos dieron testimonio de la verdad de la religion católica perdiendo su vida entre los más insufribles tormentos. La fundaron también en memoria de fray Pedro Pascual de Valencia y no en honra de san Cosme y san Damian como el vulgo cree, pues hablando los eruditos Georgio Braunio Agripinense y Francisco Hogembergjo de este santo como lo llama el papa Urbano VIII dicen lo siguiente. «A un lado de este

monte ó cerro de los mártires está una ermita ilustre por su antigüedad, y por la venerable memoria de los mártires llámase vulgarmente la ermita de los mártires donde hay unos pozos ó cuevas cavadas con picos de hierro en la peña viva que así como son angostas á la entrada, son en su profundidad mas espaciosas y dilatadas. En estas cuevas solian los moros encerrar de noche á los cristianos que en gran número tenian cautivos, bajándoles con unas escalas hechas de cordeles. Tratábanlos con toda crueldad, y como á esclavos los atareaban de dia molestándolos con intolerables trabajos. A la venerable y perpetua memoria de estos mártires, á quien atormentó la continua é inhumana tiranía de los moros, se edificó en este sitio una capilla, y principalmente á honor y reverencia de un obispo de rara piedad que estuvo aquí mucho tiempo encarcelado en una hedionda y oscura mazmorra. Este piadoso religioso obispo, atendiendo mas al bien comun que á su propia comodidad, antepuso su voluntario y prolongado martirio á la libertad, y aquí espiró entre las tinieblas y la hediondez, pasando á la patria de los bienaventurados.

ALCAICERÍA.

La Alcaicería que significa según Pedraza, casa del César es otro de los establecimientos mas antiguos; pues Julio César fué su fundador, estancando en él el beneficio de la seda y dando privilegio exclusivo para su labranza y venta á los árabes hamitas: estos en agradecimiento le pusieron el nombre de Caizar, que en su lengua significa casa del César. Por esta causa solo aquí se depositaba toda la seda del reino, y aquí solamente se manufacturaba y vendia. Cuando los árabes conquistaron esta ciudad continuaron su labranza, dándole toda la extension y perfeccion posible; empero pagando á los reyes una contribucion. De aquí es que las casas de comercio de este ramo de industria se llaman en todas partes la Alcaicería. Los cristianos igualmente cuando la reconquistaron, siguieron y sostuvieron el mismo comercio que hoy dia hay. Lucio Marineo llama á la Alcaicería ciudad pequeña porque está

cerrada por diez puertas, hoy hay solo tres principales, hoy tiene un alcaide que le nombra el mayordomo mayor de palacio.

QUARTO REAL

DE SANTO DOMINGO.

Tambien fué casa real de los moros la huerta y cuarto real de santo Domingo.

Así mismo las reinas tenían una casa de recreo en Genil próximo á el violon, donde celebraban las bodas de los alcaides y otros festines. Habia en dicha casa grandes estanques de argamasa, en donde con barcos se paseaban y divertian. Aun quedan algunos vestigios al fin del violon y en las primeras huertas. La casa de ve-cindad ó corral del carbon era casa real como lo indica su portada. Servia á los reyes moros de cuartel de caballería. Su objeto era patrullar noche y dia la ciudad

y su vega, con especialidad, desde la reconquista por los reyes católicos de la ciudad de Alcalá. En tiempo de los reyes católicos sirvió de casa de comedias hasta que se hizo la Puerta real.

CASA DEL AYUNTAMIENTO.

Las casas capitulares primitivas estaban en los miradores de la plaza Vivarrambla. El año 1526 se celebró en dicho edificio un cabildo en siete de abril sobre el peso del pan. Desde este tiempo se ignora donde la Municipalidad celebraba sus juntas; hasta el año 1581 que se tenían en la plazuela del Besayon, es decir, en el mismo local, aunque en distinto edificio que hoy ocupan las casas capitulares. Así consta de las actas de otro cabildo habido en 25 de julio de 1581.

CASA DE LA MONEDA.

La casa llamada de la moneda es otro de los edificios árabes que aún subsisten,

como lo comprueba la inscripcion que tiene sobre la puerta, la cual con motivo de la discordancia que se nota en su version, se ignora el objeto á que estaba destinada; pues unos dicen que era hospital de locos y otros casa de moneda. Se construyó por **Abi Abá Allad Mahomad** el año 778 de la hegira ó fuga de Mahoma de Meca á Medina que eso significa hegira en el mes de xaguel que corresponde á nuestros cómputos al año 1375 en concepto á que la hegira principió entre los moros el quince ó diez y seis de julio del año cristiano de 622.

P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

COLUMNA

DE LA LONJA.

La columna que hoy está frente de las casas del ayuntamiento de que ya he hecho mérito, es uno de los mas antiguos monumentos romanos que existen. Este se halló en el año 1540. Sobre dicha columna descansaba una bella estatua de piedra blanca

que representaba una señora romana que segun la inscripcion se llamaba Furia Sabina. Era mujer del famoso emperador Gordiano. Hallada que fué, parecia que la civilizacion la hubiera apreciado como era justo y exigia un tan exquisito monumento; mas así como en estos tiempos se han destrozado, extraviado, inutilizado y perdido producciones excelentes de las bellas artes y de literatura, así tambien la incultura de aquel siglo dejó la referida estatua en medio de la calle hasta que el señor Berdeñosa canónigo de la colegiata del Salvador la metió en su casa para adornar el patio. De aquí pasó á poder de un cardador del Albaicin que vivia junto al aljibe del rey, le cortó la cabeza y la puso para mascarón de un pilar dentro de su casa; lo demas de la estatua se hizo pedazos; y viendo don Francisco de Pedraza que el resto que existe aun iba á sufrir la misma suerte, porque las autoridades serian tan africanas como algunas de las del dia, dió memorial á la municipalidad el año 1600 para que procurase la conservacion de la reliquia que quedaba: en su consecuencia mandó la ciudad se sacase de la casa donde estaba y se colocase donde está.

DISERTACION XXVI.

Crónica de los reyes moros de Granada.



1.º **Betiz Aben Habuz ó Habuz Aben Habuz.** De este régulo tengo ya hecho mencion.

2.º **Síguese Aben Habuz:** pasaron del primero á este ciento ochenta años segun Pedraza, reinó este por los años de Cristo 1002. Se ignora su muerte y sus acciones en la mayor parte, pero fué coctaneo de Abde-Ramen rey de Córdoba que murió el año 1014 ó 1030.

3.º **Almundafar hijo ó nieto de Aben Habuz** reinó segun don Alonso el año 1076. No hay noticia de los pormenores de su reinado.

4.º La historia intercala otro rey en seguida de este sin decir su nombre en tiempo de don Alonso VI el que casó con Zaida hija de Aben Abet rey de Sevilla, la que despues se llamó Isabel.

5.º **Aben Gumedá** ó **Aben Humeya** reinaba el año 1125 en tiempo de Alonso I rey de Aragón. Este rey intrépido se apoderó de Almería, Córdoba, Jaén, Murcia y Valencia: esto fué por los años 1145; fué el rey mas poderoso que tuvo Granada.

6.º El año 1171 proclamaron los moros granadinos por rey á **Miramaolin**, y estuvieron sujetos á él y sus descendientes hasta el año de Cristo de 1218; en el que se rebeló **Aben Hut**, y los Almoades fueron despojados del imperio de España.

Los historiadores españoles y árabes colocan en su crónica por primer rey á **Ben Hut** y cuentan veinte y seis ó veinte y siete hasta la conquista de los reyes católicos, sin hacer mención de los que hubo desde la entrada de los árabes, ya fuesen legítimos ó usurpadores. Muchas son las razones que hubo para este silencio hasta el año 1098. La principal es que hasta este año los moros granadinos no tuvieron choqué alguno con los cristianos, ni hubo relaciones de especie alguna entre los reyes cristianos y los de Granada. Tuvieron algunas guerras con los reyes de Córdoba y Murcia, porque nunca quisieron

rendir á estos vasallaje; mas como tales circunstancias no constasen á los cristianos, jamas hacen los historiadores españoles mérito de ellos. En toda la época enunciada, los reyes de Granada gozaron de una larga paz atentos exclusivamente al mejoramiento de la administracion general del reino en todos sus ramos.

El año 1123 el rey don Alonso I de Aragon invadió el reino de Murcia y Granada y se apoderó de todo levante hasta Almería inclusive, habiendo derrotado el ejército de once reyes moros coligados con el de Granada Abengamella ó Abengumeya: suceso memorable en razon á que desde la pérdida de España no habian pisado los cristianos la Bética. Concurrió en dicha época que los cristianos mozárabes de esta capital y su reino creyeron ver la aurora de su libertad despues de cuatrocientos años, é hicieron una exposicion suplicatoria al rey don Alonso para que en el caso de no poder tomar la ciudad se los llevase consigo y los librase de la tiranía musulmana. Así lo refiere el célebre historiador inglés Oderico Vital en su libro doce con estas palabras. «Nosotros, dice, y nuestros padres hasta el dia hemos

sido educados entre los gentiles; empero bautizados profesamos libremente, es decir con toda voluntad la religion cristiana, de cuyos dogmas jamas podrémos separarnos. Ahora con motivo de tu venida nos hemos regocijado extraordinariamente y deseamos abandonar este suelo y emigrar con vos llevando nuestras mujeres y bienes de fortuna que disfrutamos. En su consecuencia, viendo este ínclito príncipe la firmeza y constancia de su fe y el desprecio que hacian de su patria, haciendas y riquezas los acogió bajo su imperial auspicio, llevándose consigo á Aragon diez mil familias. «Entonces, dice Vital, se congregaron de los mozárabes cerca de diez mil familias, y se acogieron al pabellon del rey Ildefonso.»

Habiendo vuelto á su reino el rey don Alonso, estando en la villa de Alfaro por el mes de junio de 1126 les dió á los cristianos mozárabes que llevó consigo grandes exenciones y prerogativas, considerando que por servicio de nuestro Señor y por su respeto habian dejado sus heredamientos y riquezas, y venian á poblar en su reino. Así que ordenó que ellos, sus hijos y descendientes en las tierras que le

señalaban, gozasen del privilegio de que fuesen juzgados por sus jueces, y de ellos tuviesen recurso al rey. Hoy permanecen en aquel reino familias de caballeros ilustres descendientes de tan felicísimos troncos.

De aquí resultó que irritados los mulismes de este hecho con los mozárabes, tomaron la venganza con los que habían quedado en esta ciudad de Granada y demas de Andalucía. Ciertamente, continúa el ilustre inglés, los cordobeses y otros pueblos sarracenos altamente irritados lanzaron á muchas familias mozárabes y reprodujeron un decreto de expatriacion contra los restantes; sin omitir el despojo cruel de todos sus bienes y las vejaciones; llegando á tal grado su crueldad que á algunos los encarcelaron; castigándolos con azotes, é injuriándolos con los mas graves insultos, y á otros les hicieron perecer entre terribles tormentos. Así se expresa este historiador extranjero nada sospechoso. No teniendo mas noticia de estos martirios por la omision y negligencia de las plumas españolas, nos servirá esta indicacion para conocer los innumerables mártires que tuvo esta iglesia apostólica granadina y los demas reinos de Andalucía.

Juliano historiador español, hace mención de algunos de ellos. En este siglo XII puede decirse que espiró en Granada el culto público del catolicismo, pues la odiosidad de los moros llegó á tal extremo que no satisfechos con lo dicho, trasportaron á Marruecos todo el clero, obispos, arzobispos y presbíteros, embarcándolos en el puerto de Almería á virtud del inicuo decreto de Abrahen ó Tesusin cuarto rey del linaje de los Almoravides que reinaron en Africa, hijo de Hali y nieto de Jusepho el que estableció en España el imperio de los Almoravides.

No obstante la historia nos asegura suficientemente que á pesar de estos furiosos conatos para destruir la verdadera religion en esta ciudad y otras de la Andalucía, la constancia y el valor de los andaluces por su santa y divina religion superó, y venció toda la firmeza y tenacidad de sus enemigos; pues Jacobo Vitriaco, el abad Joaquin y otros refieren que quedaron en la Bética cristianos mozárabes, perseverantes en su religion, y guardando los ritos de la iglesia romana, así que cuando los reyes de Castilla ganaron á Sevilla, y otras ciudades, hallaron en

ellas grande número de ellos.

Dije que se habia rebelado **Aben Huz** contra **Jusef Miramolin**, y proclamado rey de **Granada**. En su reinado, y por los años de **1227**, y **1234**, ganó el rey don **Alonso IX** las ciudades de **Ubeda** y **Baeza**, cuyos moradores se vinieron á esta ciudad, donde el rey **Aben Huz** les señaló sitio en el **Albaicin**, como tengo referido. Poco duró la prosperidad de su reinado, porque despues de haber salido herido de una batalla que le dió don **Alonso IX** en los campos de **Mérida**, se volvió á **Almería**, donde tenia una grande armada con el objeto de socorrer al rey de **Valencia**; mas un privado suyo llamado **Aben Rahmi**, le quitó la vida antes de realizar su proyecto; esto aconteció el año **1236**.

7.º En este mismo año fué elevado al trono de **Granada** **Aben Alhamar I** cuya dinastía lo ocupó por espacio de doscientos cincuenta y cuatro años, hasta que de todo punto espiró el imperio de los mulismes por las armas españolas. Este rey temeroso de un asesinato por parte de los **Oysimales**, faccion poderosa en este tiempo, se acogió bajo la proteccion del rey don **Fernando**, y sometiéndose á él, recono-

ciendo vasallaje, le prometió la mitad de sus rentas, que ascendían á ciento sesenta mil ducados anuales; asistía á las cortes del reino como vasallo, y le dió á Jaen, la cual desde entonces quedó en poder de los españoles. Principió como he dicho la fortaleza de la Alhambra, poniéndole de su apellido Alambra, ó Bermejo. También construyó una de las torres Bermejas, sobre las ruinas de otra fortaleza que los primeros reyes moros fabricaron para sujetar el barrio de Granada ó villa de los judíos. Murió Alamar I en enero de mil doscientos veinte y tres despues de treinta y seis años de reinado pacífico é ilustre, en razon al brillo que las ciencias, artes y demas ramos de la administracion general del estado recibieron.

8.º Sucedióle su hijo Muley Mahomad Abdalá, segundo de la casa de los Alhamares, tomando por apellido Amir-Mozlemin significativo del poder supremo. Estaban entonces en Granada el infante don Felipe, hijo de san Fernando, y otros caballeros. Luego que se coronó, pasó á Sevilla á hacerse vasallo del rey don Alonso, como lo habia sido su padre. Mas este vasallaje no duró mucho tiempo

porque era muy guerrero, y aborrecía á los cristianos. Murió de enfermedad, habiendo gobernado pacíficamente treinta años, el de Cristo 1302. Luis Mármol dice que este fué el que comenzó la Alhambra é hizo una puerta donde está el castillo de Bib-Taubin. Construyó además hácia la parte de la vega para que se acogiesen los jornaleros moros cinco torres, que corrian con la cerca al rededor de la ciudad. Dejó dos hijos, y el mayor que se llamaba Mahomad Aben Alhamar le sucedió en el trono. En su reinado padeció el martirio fray Pascual de Valencia, obispo de Jaen, hecho prisionero en una incursión que hizo á dicha ciudad. Sucedió su martirio el año 1501.

9.º Pasó el cetro granadino á Mahomad Aben Alhamar II llamado el ciego, porque cegó en el principio de su reinado. Gobernaba á la sazón en Castilla Fernando IV, y en Aragon Jaime II. La ceguera física de este príncipe produjo la ceguera política de tal manera, que solo era rey en apariencia, pues en realidad y en el mando, lo era su cuñado Farrachen: este mal contento con carcer del brillo de la púrpura, intrigó con los vasallos para que

lo depusiesen por su ineptitud é imposibilidad de salir á campaña contra los reyes cristianos que por todas partes les hacian guerra. En este estado persuadido todo el reino que la administracion general del estado marchaba á ciegas porque su jefe carecia de vista, lo destronaron nombrando en su lugar á Mahomad Nazar hermano del ciego, el que tan luego como se apoderó de la Alhambra, ciudades, villas y castillos del reino puso en estrecha prision á su hermano Alhamar en Almuñécar, y despues para estar mas seguro mandó traerlo á Granada y le quitó la vida. Asi acabó este desgraciado monarca despues de haber reinado poco mas de siete años.

10. El año 1510 subió Mahomad Nazar al trono haciendo del cadáver de su hermano la primera grada. Esta atrocidad, efecto de su ambicion en mandar, no podia prometer duracion ni prosperidad en su reinado, así que á los cuatro ó cinco años le obligaron á renunciar la corona despues de haber estado mucho tiempo encerrado en la Alhambra defendiéndose de sus enemigos. El partido que sacó con esta resistencia, fué le diesen la ciudad de Guadix con título de alcaide. En este año

que fué el de 1315 se interrumpió la línea de los Alhamares despues de setenta y nueve años de reinado.

11. De sus resultas fué proclamado por rey de Granada Ismael I con agregacion de Málaga, que desde entonces quedó constituida en alcaidía. Era este jóven, belicoso y en su consecuencia tuvo varias campañas contra el rey don Alonso XI y los infantes don Pedro y don Juan, los que murieron junto la sierra de Elvira de resultas de una accion que tuvieron con Ozmin capitan general de Ismael. No se libró Ismael con sus victorias del odio de sus enemigos, pues murió violentamente á sus manos en el alcázar de la Alhambra el año 1326, habiendo imperado doce años, segun refiere don Alonso XI en su crónica.

12. Mahomad V, hijo mayor de Ismael, fué puesto en el solio por la justicia mayor, que era entre los moros el supremo poder y el general Ozmun. Este no obstante de que le imputan los historiadores el asesinato del rey Ismael, pudiendo usurpar la corona, hizo la heroicidad de tomar en sus brazos al hijo de Ismael, y colocándose en la puerta de la Alhambra,

acompañado de la enunciada justicia mayor, le proclamó por rey sin contradicción alguna. Roduan, natural de la Calzada, le puso en posesion. Sus guerras fueron continuas contra los cristianos; sin embargo, el rey don Alonso XI, le ganó muchas villas, lugares y castillos, aunque perdió á Gibraltar por falta de guarnicion. Hizo al fin la paz con don Alonso, dándose por esta causa recíprocamente grandes regalos. Esta alianza excitó la cólera de sus enemigos, y un moro llamado Alhamar, descendiente de los antiguos reyes formó una conspiracion contra él, cuyo resultado fué matarle á puñaladas el veinte de agosto de 1333 á los veinte y tres años de su edad.

Sabido este suceso por Roduan que estaba en Málaga siendo á la sazón el personaje de mas poder en el reino y de un singular prestigio, salió sigilosamente, se presentó en Granada, y subiendo á la Alhambra hizo que se proclamase por rey á Jusafat hermano menor del difunto rey, pues el mayor se llamaba Farrachen. Esto lo hizo para tenerle siempre á su devocion en sus miras interesadas.

15. Jusafat I de este nombre tuvo por apellido Abul Haxis. Reinó por los años

de Jesucristo 1354. Sus vasaños le quitaron la vida. Obtuvo la corona veinte y un años y murió de cuarenta y dos. Con don Alonso XI tuvo la gran batalla del Salado, en donde perdieron los moros doscientos mil hombres y los cristianos veinte solamente. Floreció en esta época el filósofo Aben Agatin.

14. Tomó el cetro de este reino Jusafat Mahomad VI con el sobrenombre de Lagus ó el viejo, porque en efecto lo era cuando comenzó á reinar. Este intervino en la muerte de su sobrino Jusafat, y habiéndose conjurado contra él á la vez que el pueblo, por su adhesion á los reyes cristianos; antes que le asesinasen se fué á Ronda, en donde reinaba el rey de Marruecos, y los conjurados nombraron entonces á Aben Alhamar.

15. Este príncipe, sétimo de este nombre é hijo de Mahomad Nazar fué gran guerrero. Su fortuna fué variá; ganó y perdió muchas batallas en tiempo del rey don Pedro el cruel, y cansados los moros de sus continuas guerras trataron de matarle: él imploró el favor del rey don Pedro y se hizo vasallo suyo, pasó á Sevilla y llevó mucha riqueza, y cuando mas se

guro se creia, el rey don Pedro le asesinó y volvió á entronizar á su antecesor Mahomad VI ó Jusafat el viejo, el cual murió el año de Jesucristo de 1379, habiendo reinado veinte y cinco años, menos el tiempo que imperó Alhamar. Este mismo año murió don Enrique rey de Castilla, envenenado con unos borceguies que le regaló un moro.

16. Tomó las riendas del gobierno en esta monarquía Mahomad VIII, adoptando por sobrenombre Guadix. Comenzó á reinar al tiempo que en Castilla lo verificó don Juan I. Conservó con este siempre buena armonía, así que vivió en paz y sus vasallos disfrutaron de las delicias, abundancia y prosperidad. Murió el mes de enero de 1392 dejando la ciudad bellamente hermoseada.

17. Subió al tronó Jusafat II príncipe benévolo, y de excelentes prendas; empero habiendo heredado de su padre el afecto hácia los cristianos, dió motivo á que sus vasallos y la ambicion de su hijo Mahomad, tratasen arrancarle de las manos la administracion general del estado; mas un embajador del rey de Marruecos que á la sazón estaba en Granada, desvaneció la

conjuración, y restableció la paz, con la ocurrencia de haber perdido los moros una acción, y en ella mucha gente. Reinó cuatro años y murió en 1396 envenenado por el rey de Fez, á instancia de su hijo Mahomad aspirante al cetro. En tiempo de este rey, fué martirizado en esta ciudad fray Arnaldo natural de Cataluña, el que vino á esta de misionero. Después de muerto quemaron su cuerpo junto al río de Genil, y en sus aguas echaron las cenizas, para que los cristianos no las recogiesen.

18. Al rey difunto sucedió su hijo segundo Mahomad IX con el sobrenombre de Balba, habiendo usurpado el trono á su hermano mayor Jusafat; y á fin de sostenerse en él hizo alianza con el rey don Enrique intimando nimiamente, y haciéndole presentes de pedrería, joyas, oro y plata; empero luego que se conoció seguro en el trono, rompió las treguas, y embistiendo á don Enrique junto de Quesada, le dió una acción de las mas sangrientas y memorables de aquel siglo. Muerto don Enrique, y gobernando la Castilla don Hernando por la memoria de don Juan el II, se puso sobre Jaen el rey de Granada con seis